

LA UNIDAD DE HOY POSIBILITA LA UNIDAD DE MAÑANA

**EL PROLETARIADO UNIDO
VENCERA AL FASCISMO
Y UNIDO RECONSTRUIRA A ESPAÑA**

Con la Alianza C. N. T. - U. G. T. se ha ganado una gran batalla. Desde el punto de vista de las realizaciones de los trabajadores, ella sirve para unificarlos en el trabajo, para coordinar el esfuerzo de los obreros y campesinos de ambas Centrales sindicales. Desde el punto de vista moral, significa el más fuerte estímulo a los productores, que en su unidad han visto que está la gran solución en las horas difíciles que vivimos, y que con un programa de acción común el proletariado español es invencible.

A medida que se van creando los Comités de Entlace de carácter orgánico y profesional, de acuerdo a las normas adoptadas por el C. N. de Entlace C. N. T. - U. G. T., se va consolidando la unidad obrera. A medida que se vayan realizando las aspiraciones comunes que se han concretado en las Bases del pacto, la Alianza Obrera adquirirá mayor firmeza. Y la realización del programa que en el orden económico, militar, político, se han dado las dos Sindicatos españolas debe ser llevada con la máxima rapidez, ya que en dicho programa se formulan soluciones inmediatas a problemas que requieren solución ahora mismo. La eficacia de la Alianza está en relación directa con la amplitud con que sean materializadas las distintas cláusulas del pacto.

La acción común, sobre la base de un plan previamente aceptado, tiene, además de las virtudes señaladas como elemento activo de la lucha contra el fascismo y de la vida española en general, también otra cualidad, otro efecto, que debemos destacar. Al decir

que la práctica de la unión sindical, llevada a feliz término en los centros de producción y en los estamentos donde actúan ambas Organizaciones obreras, prepara la indispensable unidad de acción del proletariado para la etapa posterior a la guerra, lo decimos todo. Los intereses del proletariado son comunes ahora y lo serán siempre. Cuanto avance día a día en el terreno de su unificación, de la lucha y del trabajo en común, del entendimiento respecto a las aspiraciones revolucionarias de los trabajadores de la U. G. T. y la C. N. T., es un paso en firme que da la clase obrera española para asegurar su propio porvenir. De ahí que sea de fundamental interés, por su significación actual y por sus proyecciones para el futuro, que la Alianza sea firmemente consolidada, por encima de cuantos intentaran impedirlo, por encima de todo espíritu partidista y de cualquier obstáculo. La unidad hoy, es indispensable para ganar la guerra. La unidad será continuada y adquirirá formas más amplias, a tono con las nuevas circunstancias que se han de crear sin duda, una vez que hayamos logrado la victoria.

Por nuestro presente, que debe culminar con nuestra victoria sobre el fascismo; por nuestro porvenir, que debe afianzarse en una sociedad basada en principios de igualdad y de justicia social, aportemos todos nuestros esfuerzos y colaboremos entusiastamente para que la Alianza Obrera sea cada día más potente, fructífera, prometedora...



GLOSAS DEL MOMENTO

LOS MOTIVOS de NUESTRA LUCHA

Una grandiosa epopeya señala la lucha del proletariado español contra la explotación inhumana y los múltiples vejámenes de que fué objeto por parte de una casta parasitaria compuesta de feudales degenerados, de capitalistas reaccionarios, de señores y de parásitos de toda especie. En medio del oscurantismo general, de una crasa ignorancia compartida por el clero y el estado monárquico, nuevas ideas de emancipación iluminaron el espíritu de los explotados, en las ciudades y en el campo de la vieja España. Ideas de libertad y de justicia que armonizaban profundamente con el sentimiento de independencia y de equidad que ha conformado siempre el carácter de nuestro pueblo. De ahí nació un movimiento de sana y redentora rebeldía, concretado en una lucha constante, heroica, contra la casta opresora, lucha que a través de su propio desmoronamiento, a través de la experiencia adquirida y bajo el influjo de las nuevas ideas sociales, señalaba una finalidad bien definida: la emancipación del pueblo y de toda explotación, de toda especie de tiranía. Ha sido esta finalidad última, para cuyo logro los trabajadores se agruparon en potentes organizaciones sindicales, la que impulsó indudablemente el progreso social de España. En la lucha por su total emancipación de clase, los trabajadores chocaron contra el absolutismo monárquico, la marabuttaría de curas y caciques, contra todo lo caduco y retrógrado que nos imponía una situación de inferioridad cultural y social con respecto a otros países. De este modo se aceleró el proceso de evolución social en España y se realizaron, por diversas etapas, reivindicaciones progresivas y democráticas.

El derrumbe de la monarquía y la ascensión de la República, producido aparentemente como consecuencia de un pacífico acto electoral, fué en el fondo, consecuencia de aquella intensa y enconada lucha que el pueblo, los trabajadores de la ciudad y del campo, habían sostenido contra la casta opresora. La podredumbre borbónica Lulio de desahucarse ante el gesto amenazante de la masa que, sin duda, no se habría resignado a un simple triunfo electoral que no alterara el régimen general. La casta reaccionaria no se atrevió a desafiarse al pueblo y prefirió desaparecer de la escena providencialmente. El gran capitalismo comprendió, asimismo, que el elenco monárquico no podía salvaguardar sus intereses. La República nació, pues, sin esfuerzo aparente, en la lucha por su total emancipación de clase, los trabajadores chocaron contra el absolutismo monárquico, la marabuttaría de curas y caciques, contra todo lo caduco y retrógrado que nos imponía una situación de inferioridad cultural y social con respecto a otros países. De este modo se aceleró el proceso de evolución social en España y se realizaron, por diversas etapas, reivindicaciones progresivas y democráticas.

La República intentó, ciertamente, por los procedimientos de una vacante igualdad, realizar algo de aquellas aspiraciones populares. Todos sabemos hasta dónde llegaron esos intentos, en cuanto a realidad práctica. No es este el momento para efectuar un análisis crítico de su ejecución. Pero, indudablemente, entre los errores cometidos por el nuevo régimen político, errores que han reconocido honestamente muchos de sus hombres representantes, el más grave ha sido el de dejar intacto el poder material de la vieja casta opresora. Sobre todo y de la República, dispusieron de la posibilidad de manobrar a su antojo, comprando desde el primer día contra un régimen que con tanta generosidad lo mantenía. No podemos de ningún modo extrañarnos de la fletada demostrada por esa casta. Los conceptos de honor y de rectitud no entraron para nada en la determinación de las clases privilegiadas, en trance de apuntalar su privilegio amenazado. Militares, curas, propietarios feudales y grandes capitalistas, temían, por encima de todo el movimiento de reivindicación de la masa productora y oprimida. No se resignaban a abandonar ninguna de sus posiciones. La tolerancia de la República para con ellos, lejos de desarmarlos, alentaba su ambición y su cinismo agresivo. Bien se vio esto durante el bienio negro. Evidentemente, revolución sin sangre, no se había producido, pero la casta opresora se dispuso a realizar su contrarrevolución preventiva, es decir, trataba de apagar totalmente al proletariado, antes que éste pudiera levantarse reclamando la integridad de sus derechos. El fascismo, históricamente, no es más que eso: la contrarrevolución preventiva del gran capitalismo y de las clases feudales, contra todo el resto de la población de un país.

La traición de los militares a la República, hecho moralmente monstruoso, encaja perfectamente dentro de los métodos de acción de las clases reaccionarias. Querían aniquilar al proletariado organizado, someter a todo el pueblo español a una esclavitud absoluta y al para ello hacían falta vender la patria al imperialismo extranjero, fallar a la fe jurada, asesinar millones y millones de combatientes, fragmentando a herdas salvajes y mercenarias, no habían de vacilar un minuto aquellos cuya única razón de existencia, era la explotación inhumana de sus semejantes. Por lo demás, ya sabemos perfectamente que los militares traidores y demás casta infame acababan de una autolesión bien relativa al planear y ejecutar su felonía. Por encima de esto estaba el mandato de sus amos los grandes bandoleros fascistas de Europa, que a su vez son instrumentos de la plutocracia internacional, verdugos al servicio del sistema de hierro, que está aplastando a tantos pueblos. España, madura para un cambio social de fondo, debía, ser una víctima condenada por ese poder omnívoro de la plutocracia, que quería convertirnos simplemente en una colonia regentada por los satrapas de Hitler y de Mussolini. Franco

(Continúa en tercera página.)

LA VOZ DE LA F. A. I.

¡PUEBLO DE ESPAÑA!

Estas son las consignas del momento que lanza la F. A. I.:

¡Producción más intensa que nunca en las industrias de guerra! De allí salen las armas con que combatimos al enemigo secular del proletariado y de la libertad humana.

¡Alistamiento en masa de voluntarios!

¡Hombres y mujeres para las fortificaciones!

¡Toda la juventud obrera y libertaria en línea de combate; empuñando los fusiles, silenciosa y estoica, como los miles de obreros que han desfilado, dando el pecho al plomo de la guardia civil, de la gendarmería, de los cosacos, durante medio siglo, en todas las capitales de Europa y de América!

¡Intensificación de la ofensiva en todos los frentes, con la desesperación y la rabia que levante en nosotros el recuerdo de todo lo luchado y de todo lo sufrido!

VOLUNTARIOS AL FRENTE

6.ª EXPEDICION DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO

Han marchado al frente otros mil hombres integrantes de la sexta expedición efectuada por el movimiento libertario.

Bajo el signo C.N.T.-F.A.I.-J.J. LL., centenares de jóvenes animados se dispusieron a continuar el milagro de la resistencia popular en España, resistencia convertida este Primero de Mayo en asombro del mundo y demostración de los resultados alcanzados por un pueblo que se decide a vender cara su libertad.

¿Qué esperaban los excépticos, los timoratos y nuestros enemigos en este Primero de Mayo? Ver "liquidada" la guerra de España, asistir al desbordamiento triunfal del fascismo por los campos de Levante, por las urbes laboriosas de Cataluña y las tierras heroicas de Castilla.

En cambio, qué vieron amigos y enemigos? Resistencia redoblada en las trincheras, trabajo, diligencia en la retaguardia, y el espectáculo magnífico de los combatientes voluntarios jalando nuevas etapas de la gloriosa trayectoria proletaria.

Han visto marchar al frente lo mejor de la militancia anarquista y federal de varias comarcas catalanas.

De la Torralba ha marchado la gran mayoría de los cuadros faístas, integrando casi por entero la primera y segunda compañías del Batallón. Igualmente, Tarrasa y Hospitalet, tuvieron participación destacada en la generosa ofensiva, contribuyendo con numerosos y valiosos luchadores.

EL APORTE JUVENIL. Como en las expediciones anteriores, las Juventudes Libertarias volcaron sus efectivos en el Batallón.

Fueron varios centenares los jóvenes incorporados, dándose casos como el del Secretariado de Hospitalet, Centro, ingresando con todos sus

miembros en la expedición y siendo reemplazado por compañeros de Hospitalet.

Hemos visto también a Roberto Cuenca, ex miembro del Comité Regional de J. J. LL. de Cataluña, en representación del Comité hermano de Aragón, y últimamente delegado de la Federación Local por la Barrida de Guinardó. Precisamente, en los últimos meses representaba a dicha Federación Local en el Instituto Libre, del cual era secretario.

Dirigiendo una sección de la quinta compañía, marchaba José Doménech, antiguo militante de las Juventudes de la provincia de Albacete y luego miembro de las Juventudes de Torralba, por las cuales fué delegado de los últimos Comités Juveniles.

SIGNIFICADO DE LA EXPEDICION

Quienes presenciaron el desfile del Batallón, confesaron luego haber experimentado una sensación inolvidable.

No sólo por el entusiasmo popular al paso de los voluntarios, que en las calles de Barcelona, en las Ramblas y en la Casa C.N.T.-F.A.I. de la Via Durruti, repitió la nota altamente moralizadora de las expediciones anteriores.

Es que la movilización espontánea del proletariado, traducida ya en la muralla contra la cual se ha estrellado el fascismo en las últimas semanas, ha impresionado profundamente las conciencias, y el pueblo sabe que hoy cada voluntario es un aporte sensible y positivo a la causa del antifascismo español.

De allí que Barcelona vitara y aplaudiera con júbilo emocionado a los mil voluntarios de la sexta expedición libertaria, quienes a estas horas defienden el pan y la dignidad de todos los trabajadores del orbe en las ásperas quebradas del sector pirenaico.

7.ª EXPEDICION DE 500 GUERRILLEROS ARAGONESES

Quinientos guerrilleros aragoneses integran la séptima expedición conjunta C.N.T.-F.A.I.-J.J. LL.

Comandado por el compañero Ramiro, se incorporó al Ejército popular el Batallón de Ametralladoras «B», compuesto por un conjunto seleccionadísimo de luchadores.

Sus integrantes, veteranos del 19 de Julio, se lanzaron en los primeros días contra el fascismo en las provincias de Huesca, Zaragoza y Teruel y desde entonces guerranean ocupando siempre posiciones avanzadas.

Intervinieron en la toma heroica de Belchite y después fueron de los primeros en ocupar Teruel como dinamiteros.

Estos fueron los dinamiteros que entonces se ofrecieron para silenciar en veinticuatro horas los reducidos fascistas de Teruel.

Hemos hablado con un grupo de guerrilleros. Luchadores templados por cien combates, conocen la

dureza de la batalla y los puntos flacos del enemigo.

Se comenta la formalización del acuerdo de combatientes Italianos acordada entre Italia e Inglaterra.

«No hace falta que refieren a los insurrectos — nos dicen.

«Ya los urellarmos nosotros? Interrogados a un guerrillero: «¿Qué tal el ánimo, los deseos las aspiraciones?»

«El ánimo? Como siempre: excelente. Los deseos: acabar de una vez con los mercenarios Italianos, teutones y marroquíes. Aspiraciones: volver a trabajar y a producir desde mi banco de carpintero».

«¿Cómo les han tratado los compañeros de los Sindicatos?»

«Bien. Nos han atendido adecuadamente. La S. I. A. nos hizo varios obsequios y entre otros el estomagado de fabaca».

SALUDO A CATALUSA

Defensores esforzados de Aragón, actores de innumerables combates que invitaron por teatro los bellos pueblos bárricos, nuestros guerrilleros hicieron alto en Cataluña durante algunas semanas, obligados por las contingencias de la lucha.

Y en esas semanas combatieron ahora, puesto que la suerte ha dado en hacer de Cataluña un nuevo Madrid, donde juega poco carta brava el proletariado.

De este modo sellan, una vez más, fraternal alianza entre las regiones separadas unidas por la torpeza criminal de los gobiernos reaccionarios.

Al conjuro de la resistencia popular, España se ha hecho una y grande, la verdadera España unificada y engrandecida por el sacrificio y el heroísmo.

De ahí que pablie el contenido de un nuevo ciclo histórico en una de las pancartas del Batallón: «LOS GUERRILLEROS DE ARAGON SALUDAN AL PUEBLO DE CATALUSA Y LE PROMETEN INQUEBRANTABLE RESISTENCIA».

ESTE PERIODICO ES DISTRIBUIDO POR D. I. P. Rambla del Centro, 37, pral. BARCELONA

tierra y libertad

Unión, 7 - Teléf. 23658
BARCELONA
Núm. 16
PRECIO: 40 CTS.